

El pueblo del reino tiene la experiencia de orar en privado para contactar a su Padre celestial en secreto a fin de tener cierto disfrute secreto de Él

Marzo 16 Lunes

Versículos relacionados

Mateo 6:5-6

5 Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres; de cierto os digo que ya tienen toda su recompensa.

6 Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Lucas 14:13-14

13 Mas cuando hagas banquete, llama a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos;

14 y serás bienaventurado; porque ellos no tienen con qué recompensarte, pero te será recompensado en la resurrección de los justos.

2 Corintios 9:10-11

10 Y el que liberalmente provee de semilla al que siembra, y de pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia.

11 En todo sois enriquecidos para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios.

Mateo 14:14-24 (22, 23)

14 Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a sus enfermos.

15 Al caer la tarde, se acercaron a Él los discípulos, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya avanzada; despide a las multitudes, para que vayan a las aldeas y compren para sí alimentos.

16 Mas Jesús les dijo: No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer.

17 Y ellos le dijeron: No tenemos aquí sino cinco

panes y dos pescados.

18 Él dijo: Traédme los acá.

19 Entonces mandó a las multitudes recostarse sobre la hierba; y tomando los cinco panes y los dos pescados, y levantando los ojos al cielo, bendijo y partió los panes, y los dio a los discípulos, y los discípulos a las multitudes.

20 Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, doce cestas llenas.

21 Y los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

22 En seguida Jesús hizo a los discípulos entrar en la barca e ir delante de Él a la otra orilla, mientras Él despedía a las multitudes.

23 Una vez despedidas las multitudes, subió al monte a solas para orar; y cuando llegó la noche, estaba allí solo.

24 Y la barca ya estaba en medio del mar, azotada por las olas; porque el viento era contrario.

Lectura relacionada

La carne del hombre, la cual procura gloriarse a sí misma, siempre quiere hacer obras buenas delante de los hombres para recibir las alabanzas de ellos. Pero a los ciudadanos del reino, quienes viven en un espíritu que ha sido vaciado y humillado y que andan con un corazón puro y sencillo bajo el gobierno celestial del reino, no se les permite hacer nada en la carne para obtener alabanzas de los hombres, sino que deben hacerlo todo en el espíritu para agradar a su Padre celestial.

Para el pueblo del reino, Dios no sólo es su Dios, sino también su Padre. No sólo fueron creados por Dios, sino también regenerados por el Padre. No sólo tienen la vida humana natural y creada, sino también la vida divina espiritual e increada. Por eso, la nueva ley del reino, promulgada por el Rey en el monte, se les da con el fin de que ellos la guarden no por su vida humana caída, sino por la vida divina y eterna del Padre, no para obtener gloria de los hombres, sino para recibir la recompensa del Padre. (*Estudio-vida de Mateo, pág. 260*)

Con respecto a cada uno de los tres ejemplos, el Señor usa la palabra *secreto* (Mt. 6:4, 6,

18). Debemos hacer nuestras obras justas en secreto, porque nuestro Padre está en secreto. En el versículo 4 el Señor dice que nuestro Padre ve en lo secreto. El pueblo del reino, como hijos del Padre celestial, deben vivir en la presencia del Padre y ocuparse de ella. Todo lo que hacen en secreto para el reino del Padre, Él lo ve en lo secreto. El hecho de que el Padre celestial vea en lo secreto, debe servir como incentivo para que hagan sus obras justas en secreto. En este versículo el Señor también dijo que el Padre nos recompensará. Tal vez esto ocurra en esta era (2 Co. 9:10-11) o como un galardón en la era venidera (Lc. 14:14).

El efecto de hacer nuestras obras justas en secreto es que el yo y la carne son aniquilados. Si a las personas de la sociedad actual no se les permite hacer un despliegue público de sus buenas obras, no las llevarán a cabo ... Para nosotros, el pueblo del reino, un principio rector fundamental con respecto a las obras justas es nunca hacer alarde de nosotros mismos. Tanto como sea posible, debemos escondernos, mantenernos encubiertos y actuar en secreto. Debemos mantenernos tan escondidos que, así como lo dice el Señor Jesús, nuestra mano izquierda no sepa lo que hace nuestra mano derecha (Mt. 6:3). Esto significa que no debemos dejar que los demás sepan lo que estamos haciendo.

Aunque el Señor habla acerca de la recompensa (vs. 1, 5), lo importante aquí no es la recompensa, sino el crecimiento en vida. Los santos que crecen públicamente no crecen de manera saludable. Todos necesitamos algún crecimiento secreto en vida, algunas experiencias secretas de Cristo. Necesitamos orar al Señor, adorarlo, tocarlo y tener comunión con Él de modo secreto. Quizás ni el que sea el más íntimo con nosotros sepa ni entienda lo que estamos haciendo. Necesitamos tales experiencias secretas del Señor porque éstas matan nuestro yo y nuestra carne. Aunque el enojo y la lujuria son feos, lo que más impide que nosotros crezcamos en vida es el yo. El yo se manifiesta mayormente en el hecho de que disfruta hacer las cosas de manera pública, es decir, en la presencia de los hombres. Al yo le gusta hacer las obras justas delante de los hombres. Todos debemos reconocer que, sin excepción, tenemos

semejante yo. Los que siempre quieren actuar de tal modo, haciendo un despliegue público, están llenos del yo, llenos de la carne. Al yo le encanta glorificarse, y la carne ama ser vista. Probablemente usted nunca ha oído un mensaje basado en estos versículos, el cual trataba del yo y de la carne. Cuando llegamos a esta porción de la Palabra, es necesario ver que pone de manifiesto nuestro yo y nuestra carne. (*Estudio-vida de Mateo, págs. 260-262*)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Mateo, mensaje 21; CWWL, 1956, t. 2, "A God Who Hides Himself", págs. 3-11*

Marzo 17 Martes

Versículos relacionados

Mateo 6:1, 6

1 Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos por ellos; de otra manera no tendréis recompensa ante vuestro Padre que está en los cielos.

6 Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Isaías 45:15

15 Verdaderamente Tú eres un Dios que se esconde, / oh Dios de Israel, el Salvador.

Mateo 6:17-18

17 Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro,

18 para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará.

Colosenses 3:3-4

3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

4 Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria.

1 Juan 3:2

2 Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser. Sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él, porque le veremos tal como Él es.

Lectura relacionada

El crecimiento genuino en vida corta el yo ... Deberíamos orar mucho, y al mismo tiempo no dejar que los demás sepan cuánto oramos; esto es saludable. Si usted ora todos los días sin decírselo a otros ni dejar que ellos lo sepan, esto indica que usted es saludable y que está creciendo. Sin embargo, supongamos que usted siempre les habla a otros acerca de cuánto ora. Si lo hace, no sólo perderá su recompensa, sino que también no logrará crecer en vida ni estará saludable. Todos debemos reconocer que tenemos el yo sutil, la carne sutil, dentro de nosotros ... Cuando oramos a solas en nuestra habitación, con frecuencia deseamos que otros nos oigan. Del mismo modo, hacemos nuestras obras justas con la intención de que los demás las vean. Dichos deseos e intenciones no son saludables; indican que no estamos creciendo en vida ... Si usted quiere crecer y ser saludable en la vida espiritual, debe inmolarse el yo con respecto a las obras justas. No importa qué clase de obras justas hagamos —ya sea dar cosas materiales a los santos, orar, ayunar, hacer algo que agrada a Dios—, debemos hacer todo lo posible por hacerlas en secreto. Si nuestras obras justas se hacen en secreto, podemos estar seguros de que estamos creciendo en vida y somos saludables. Pero siempre que nos exhibimos en nuestras obras justas, no estamos saludables. Dicha exhibición impide significativamente nuestro crecimiento en vida. (*Estudio-vida de Mateo, pág. 263*)

El universo indica que Dios está escondido, que Dios es secreto. Aunque Él ha hecho muchísimas cosas, la gente no percibe que Él las ha hecho. Aunque hemos visto las cosas que Él ha hecho, ninguno de nosotros lo ha visto jamás, porque Él siempre está escondido, siempre es secreto. La vida de Dios tiene una naturaleza muy secreta y oculta. Si

amamos a otros por nuestra propia vida, esta vida procurará hacer un despliegue público de sí misma delante de los hombres. Pero si amamos a otros con el amor de Dios, este amor siempre permanecerá escondido ... Un hipócrita es aquel que tiene una manifestación externa sin tener nada interiormente. Todo lo que tiene es simplemente lo que se exhibe externamente; no tiene la realidad interior. Esto es absolutamente opuesto a la naturaleza de Dios y a Su vida escondida. Aunque Dios tiene mucho interiormente, sólo un poco de ello es manifestado. Si vivimos por esta vida divina, puede ser que oremos mucho, sin que otros sepan cuánto hemos orado. Es posible que demos muchísimo para ayudar a otros, sin que otros sepan cuánto damos. Tal vez ayunemos con frecuencia, pero tampoco este hecho es conocido por otros ... Ésta es la naturaleza que el pueblo del reino tiene en sus obras justas.

Cuando las personas mundanas donan cien dólares, lo anuncian, dando la impresión de que han dado una cantidad mayor. Pero cuando nosotros los cristianos demos cien dólares, es mejor que sólo hagamos saber a otros que hemos dado unos diez centavos. Hacemos más de lo que sea visto por otros. Nunca podremos practicar esto en nuestra vida natural. Es posible sólo en la vida divina, la cual no se goza en hacer alarde. Éste es el punto crucial de esta porción de la Palabra.

Si estamos en serio con el hecho de ser el pueblo del reino, debemos aprender a vivir por la vida escondida de nuestro Padre. No debemos vivir por nuestra vida natural, la cual siempre se exhibe. Si vivimos por la vida escondida del Padre, haremos muchas cosas sin hacer ningún alarde de ellas. Más bien, todo lo que hagamos será en secreto, escondido de los ojos de los demás. Las biografías de muchos santos revelan que hacían ciertas cosas en secreto, las que no se dieron a conocer sino hasta después de su muerte.

Nuestra oración debe hacerse en secreto ... El pueblo del reino debe tener cierta experiencia de orar en su aposento, contactando a su Padre celestial en secreto, experimentando algún disfrute secreto del

Padre y recibiendo de Él alguna respuesta secreta. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 263-264, 266)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Lucas*, mensaje 27

Marzo 18 Miércoles

Versículos relacionados

Mateo 14:23

23 Una vez despedidas las multitudes, subió al monte a solas para orar; y cuando llegó la noche, estaba allí solo.

Lucas 6:12

12 En aquellos días Él fue al monte a orar, y pasó toda la noche orando a Dios.

Marcos 1:35

35 Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.

Lucas 5:16

16 Mas Él se apartaba a los desiertos, y oraba.

Mateo 14:19, 22-23

19 Entonces mandó a las multitudes recostarse sobre la hierba; y tomando los cinco panes y los dos pescados, y levantando los ojos al cielo, bendijo y partió los panes, y los dio a los discípulos, y los discípulos a las multitudes.

22 En seguida Jesús hizo a los discípulos entrar en la barca e ir delante de Él a la otra orilla, mientras Él despedía a las multitudes.

23 Una vez despedidas las multitudes, subió al monte a solas para orar; y cuando llegó la noche, estaba allí solo.

Lectura relacionada

Después de realizar el milagro [de alimentar a los cinco mil], el Señor subió al monte a solas para orar (Mt. 14:23...).

El Señor no permaneció en el resultado del milagro con las multitudes, sino que se apartó de ellas

para estar con el Padre a solas en el monte en oración. Si vamos a cierto lugar y tenemos un gran éxito, ¿nos iríamos inmediatamente o permaneceríamos en este gran éxito para disfrutarlo? Necesitamos ver y seguir el modelo del Señor Jesús. Él no permaneció en el resultado del gran milagro que realizó; en lugar de ello, subió al monte a solas para orar. La expresión a solas es muy significativa. Ésta significa que Él no les dejó saber a las personas que Él iba a orar ... Él se apartó de ellos para estar con el Padre a solas en oración. Me gustan estas tres frases: *estar con el Padre, en el monte y en oración*. Deberíamos aprender del modelo del Señor aquí al ejercitarnos para estar con Él en el monte en oración. El hecho de que levantara los ojos al cielo significa que Él no confiaba en Sí mismo. El hecho de que subiera al monte significa que Él quería estar con el Padre en oración. (*El vivir del Dios-hombre*, 2.a ed., pág. 137)

Orar con otros es bueno, pero a menudo necesitamos orar a solas. Cuando oramos con otros, no podemos disfrutar al Señor tan profundamente como cuando oramos al Señor a solas. Incluso el Señor Jesús nos dijo que cuando oremos deberíamos entrar en nuestro aposento, y cerrada la puerta, orar al Padre que ve en lo secreto (Mt. 6:6). Entonces tenemos la sensación de cuán íntimo Él es para nosotros y cuán cerca estamos de Él. Tenemos que aprender a apartarnos de las multitudes, de nuestra familia, de nuestros amigos y de los santos en la iglesia para ir a un plano más elevado en “un monte alto”. Tenemos que ir más alto, lejos de las cosas terrenales que están en un nivel más bajo. Necesitamos llegar a un plano más elevado, separados de la multitud, para estar con el Padre a solas y en secreto a fin de tener comunión íntima con Él. Éste es el significado de estar en el monte en oración.

Necesitamos considerar por qué el Señor Jesús fue al monte inmediatamente después de este milagro. Juan 6:27 nos da la razón. Este versículo dice que después de hacer el milagro, el Señor dijo: “Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo

del Hombre os dará; porque a éste Dios el Padre ha marcado con Su sello”. El Señor dijo a quienes había alimentado que no buscaran la comida que perece, sino que buscaran la comida que a vida eterna permanece. Creo que el Señor Jesús fue al monte a orar de esta manera: “Padre, oro a Ti bajo Tu bendición. Por medio de Tu bendición, Tú alimentaste a los cinco mil, pero Padre, ellos sólo buscan la comida que perece. Ciertamente pongo mi mirada en Ti para que los bendigas a fin de que busquen la comida que a vida eterna permanece. Padre, Tú sabes que soy Tu enviado. Sólo Yo puedo darles la comida que a vida eterna permanece, pero ellos no me conocen de esta manera. Ellos solamente saben que puedo hacer el milagro de alimentarlos con comida física. Pero no saben que sólo Yo puedo darles el alimento que es de vida eterna”. Creo que el Señor oró para bendecirlos aún más de este modo.

Por esta razón, Él presentó otra enseñanza en Juan 6. En Juan 6 el Señor reveló que Él es el pan del cielo, el pan de vida. Finalmente, Él dijo que este pan es simplemente Su palabra. “Las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida” (v. 63). Juan 3:34 dice que Él es quien habla la palabra y no da el Espíritu por medida. Conocerlo a Él de esta manera requiere una revelación, así que Él oró a solas por ellos en el monte. (*El vivir del Dios-hombre*, 2.a ed., págs. 137-139)

Lectura adicional: *El vivir del Dios-hombre*, cap. 14

Marzo 19 Jueves

Versículos relacionados

Salmos 42:7

7 Un abismo llama a otro abismo / ante el sonido de Tus trombas marinas; / todas Tus ondas y Tus olas / pasan sobre mí.

Isaías 37:31

31 Y el remanente de los que hayan escapado de la casa de Judá volverá a echar raíces abajo y dará fruto arriba.

Mateo 13:23

23 Mas el que fue sembrado en la buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce uno a ciento, otro a sesenta, y otro a treinta por uno.

Hechos 19:20

20 Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor.

Colosenses 2:6-7

6 Por tanto, de la manera que habéis recibido al Cristo, a Jesús el Señor, andad en Él;
7 arraigados y sobreedificados en Él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.

Salmos 92:13-15

13 Plantados en la casa de Jehová, / florecerán en los atrios de nuestro Dios.
14 Aun en la vejez producirán fruto; / estarán llenos de savia y verdes;
15 para anunciar que Jehová es recto; / Él es mi roca, y no hay injusticia en Él.

Lectura relacionada

Salmos 42:7 dice: “Un abismo llama a otro abismo”. Solamente el llamado que proviene desde el abismo, las profundidades, puede provocar una respuesta desde el abismo, las profundidades. Nada superficial puede tocar las profundidades; y nada superficial puede tocar las partes internas ... Lo que no procede desde nuestras profundidades, no puede tocar las profundidades. Las otras personas pueden tener una respuesta en lo profundo de su interior únicamente a aquello que procede de lo profundo de nuestro interior ... Si algo no procede desde las profundidades, la ayuda que recibimos es simplemente superficial ... Todo lo que no provenga de las profundidades jamás alcanzará las profundidades de otros. Si la profundidad de nuestro interior no recibe ayuda ni beneficio, nunca tendremos nada que brote desde nuestras profundidades. Si queremos ayudar espiritualmente a alguien, algo debe brotar desde nuestras profundidades. Si no cavamos

profundo, nunca podremos ganar a otros. A menos que nuestras palabras procedan desde nuestras profundidades, no tocaremos las profundidades de otros, incluso si logramos ganar sus emociones y pensamientos y hacemos que lloren, se alegren o se conmuevan por un periodo de tiempo. Solamente un abismo llama a otro abismo. Las expresiones superficiales nunca tocarán lo profundo de los demás. *(Un abismo llama a otro abismo, págs. 1-2)*

En la parábola que el Señor habló en cuanto al sembrador encontramos un principio rector con respecto a predicar y recibir la palabra. Cuando el sembrador salió a sembrar, unas semillas cayeron junto al camino, otras en los pedregales, otras entre los espinos y otras en buena tierra. Vemos aquí cuatro maneras diferentes en que el hombre recibe la palabra. El Señor Jesús nos dice que entre estas diferentes condiciones hay una que es los pedregales. Allí hay tierra en la superficie, pero debajo de la tierra hay piedras. Cuando la semilla cae en esta clase de terreno, brota rápido, pero en cuanto sale el sol, se seca porque no tiene raíz.

¿Qué es la raíz? Es el crecimiento que ocurre por debajo de la tierra. ¿Qué son las hojas? Son el crecimiento que ocurre por encima de la tierra. En otras palabras, las raíces son la vida escondida, mientras que las hojas son la vida manifiesta. El problema con muchos cristianos es que, a pesar de que hay mucha vida aparente, hay muy poca vida secreta. En otras palabras, están carentes de una vida escondida ... Si toda su vida espiritual está al descubierto, entonces usted no tiene raíces ... Si todas sus experiencias son manifestadas, entonces todo su crecimiento es arriba; no hay crecimiento abajo. Si éste es el caso, usted es una persona que sólo tiene hojas sin raíces, y usted se encuentra en un terreno poco profundo.

En nuestra vida cristiana necesitamos aprender lo que significa el Cuerpo de Cristo; debemos aprender a llevar la vida del Cuerpo. Por otro lado, debemos saber que la vida que el Señor le da a cada miembro de Su Cuerpo es distintamente individual. Por ello, usted debe guardar en secreto lo que le ha sido medido a usted personalmente; de no

ser así, esa porción perderá su carácter específico, y no podrá ser útil para Dios. Si se pone al descubierto aquello que le ha sido encomendado específicamente, se marchitará.

El cristiano que exhibe públicamente todas sus virtudes ante los hombres y que no tiene nada en lo profundo de su ser, no tiene raíz alguna; él no podrá estar firme el día que venga la prueba y la tentación ... Que Dios obre en nosotros para que podamos echar raíces abajo.

¿Dio Pablo a conocer todas las revelaciones que recibió? De ninguna manera. Él escribió: “Conozco a un hombre [refiriéndose a sí mismo] en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo” (2 Co. 12:2). Él no divulgó esta experiencia sino hasta catorce años después ... La iglesia de Dios no supo nada al respecto; ... ni siquiera los apóstoles habían oído de ello. Las raíces de Pablo estaban muy profundamente debajo de la tierra.

Si quieren tener la obra de Pablo, entonces necesitan tener la “raíz” de Pablo; si quieren tener la conducta externa de Pablo, entonces necesitan tener la vida interior de Pablo; si quieren tener el poder manifiesto de Pablo, entonces necesitan tener la experiencia secreta de Pablo. *(Un abismo llama a otro abismo, págs. 2-6)*

Lectura adicional: Un abismo llama a otro abismo (folleto)

Marzo 20 Viernes

Versículos relacionados

2 Corintios 12:1, 5

1 Es necesario gloriarse, aunque ciertamente no conviene; no obstante, vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor.

5 De tal hombre me gloriaré; pero de mí mismo en nada me gloriaré, sino en mis debilidades.

Marcos 5:19

19 Mas Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuánto el Señor ha hecho por ti, y cómo ha tenido misericordia de ti.

Isaías 39:2, 6

2 Se alegró por ellos Ezequías y les mostró la casa de su tesoro: la plata y el oro, y las especias y el aceite precioso, y todo su arsenal y todo lo que fue hallado en sus tesoros; ninguna cosa quedó que Ezequías no les mostrase, así en su casa como en todo su dominio.

6 Vienen los días cuando todo lo que está en tu casa, y todo lo que tus padres han atesorado hasta hoy, será llevado a Babilonia; nada quedará, dice Jehová.

Colosenses 3:23

23 Y todo lo que hagáis, hacedlo con el alma, como para el Señor y no para los hombres;

Efesios 2:8-9

8 Porque por gracia habéis sido salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;
9 no por obras, para que nadie se gloríe.

Lectura relacionada

¿Significa esto que no debemos testificar? Por supuesto que debemos hacerlo. Pablo lo hizo, y multitudes de los hijos de Dios lo han hecho generación tras generación. Pero testificar es una cosa, y complacerse en exhibir nuestras experiencias es otra. ¿Cuál es nuestra meta al testificar? ... Deleitarnos en oír nuestra propia voz y desear ayudar a otros son dos cosas totalmente diferentes. Testificamos porque hay un problema y tenemos que hablar sobre ello ... Cuando el Señor nos guía, deberíamos testificar porque queremos brindarles ayuda a otros. Pablo testificó en 2 Corintios 12, pero no dio a conocer de manera ligera lo que había experimentado catorce años antes. El ocultó su experiencia durante catorce años, y nadie supo nada al respecto. Aun cuando habló de ello, no lo divulgó todo ... Únicamente habló del hecho de que había tenido una revelación y oyó palabras inefables ... Hasta el día de hoy, el tercer cielo es un misterio y

todavía no sabemos cómo es. (*Un abismo llama a otro abismo*, págs. 9-10)

El Señor Jesús en algunas ocasiones dio Su testimonio, pero nunca habló más de lo necesario ... El Señor sanaba a los enfermos e insistía que no lo dijeran a nadie. Esta orden se repite constantemente en el Evangelio de Marcos. En una ocasión el Señor le dijo a cierta persona: “Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuánto el Señor ha hecho por ti, y cómo ha tenido misericordia de ti” (Mr. 5:19). Podemos hablar de las grandes cosas que el Señor ha hecho por nosotros, pero no debemos publicarlas como si se tratara de noticias; lo único que esto hace es poner en evidencia el hecho de que no tenemos raíces. No tener raíz alguna equivale a no tener ningún tesoro; equivale a no tener una vida escondida ni experiencias escondidas. Es esencial que algunas de nuestras experiencias permanezcan cubiertas; revelarlo todo equivale a perderlo todo.

Recordemos además que si exhibimos todos nuestros tesoros, no podremos evitar ser llevados en cautiverio. La muerte y exhibir las cosas van juntas; y la sequedad espiritual y exhibir las cosas también van juntas. Incluso si tenemos que dar un testimonio, debemos ser como Pablo, quien se glorió por la necesidad, “aunque ciertamente no conviene” (2 Co. 12:1). Con frecuencia el ataque de Satanás se presenta cuando el hombre exhibe algo ... Muchas personas son sanadas de su enfermedad, y testifican para la gloria de Dios. Pero muchos testimonios de sanidad no son para la gloria de Dios, sino para la gloria de la fe de uno mismo. Como resultado, la enfermedad regresa ... Esto nos muestra que Dios cubre a aquellos que mantienen sus raíces cubiertas, y Dios no protege a los que exhiben sus raíces; éstos quedan expuestos a ser atacados. Si Dios nos guía a testificar, tenemos que hacerlo. Pero hay muchas cosas que debemos mantener escondidas.

Este mismo principio se aplica a nuestra labor. Por la gracia y la misericordia de Dios, Él ha realizado algunas obras por medio de nosotros, pero debemos recordar que Sus obras no son noticias, ni propaganda. Si exhibimos la obra de Dios, inmediatamente descubriremos que la muerte viene

sobre lo que uno ha experimentado, y habrá una pérdida correspondiente al grado al que nos exhibimos. Tan pronto como David hizo un censo de los hijos de Israel, la muerte vino sobre ellos (2 S. 24). Que Dios nos libre de exhibirnos así.

Cualquier secreto que tengamos con el Señor, debemos reservarlo ... Sólo nos deberíamos atrever a revelarlo si Él se mueve en nosotros para que lo hagamos. Si Dios quiere que compartamos alguna experiencia con un hermano, debemos hacerlo, pues de lo contrario violaríamos una ley de los miembros del Cuerpo de Cristo. La comunión es una ley de los miembros del Cuerpo de Cristo. Si reprimimos esta ley, el fluir se detendrá ... Sin embargo, confío en que también aprenderemos que es necesario resguardar lo que mantenemos escondido delante del Señor ... No debemos sacar a la luz ninguna raíz. (*Un abismo llama a otro abismo*, págs. 11-14)

Lectura adicional: *Un abismo llama a otro abismo [folleto]; Estudio-vida de Colosenses, mensajes 44, 51–53*

Marzo 21 Sábado

Versículos relacionados

Salmos 91:1-6, 14-16

- 1 El que habita en el lugar secreto del Altísimo / morará a la sombra del Todopoderoso.
- 2 Digo de Jehová: / ¡Mi refugio y Mi fortaleza, / Mi Dios, en quien confío!
- 3 Porque Él te librará / del lazo del pajarero, / de la peste mortal.
- 4 Él te cubrirá con Sus plumas remeras, / y bajo Sus alas te refugiarás; / escudo y broquel es Su verdad.
- 5 No temerás el terror nocturno, / ni la flecha que vuela de día,
- 6 ni la peste que avance en las tinieblas, / ni la destrucción que devaste al mediodía.
- 14 Por cuanto en Mí Él ha puesto Su amor, Yo lo rescataré; / lo pondré en alto, por cuanto ha conocido Mi nombre.

15 Me invocará, y le responderé. / Estaré con Él en la angustia; / lo libraré y lo honraré.

16 Con extensión de Sus días lo satisfaré, / y le mostraré Mi salvación.

Lectura relacionada

A fin de llevar una vida en las profundidades, es necesario tener comunión directa e íntima con el Señor ... [El Cantar de los Cantares 4:12] habla sobre un huerto ... Un huerto no es una parcela de terreno ordinario; no es usado para plantar con fines generales. Tampoco es un campo, que es usado específicamente para la labranza. Un huerto existe únicamente con el propósito de brindar belleza y disfrute ... La importancia de un huerto radica en sus flores. Éstas son sembradas únicamente por causa de su hermosura. Las flores tienen por finalidad deleitar la vista. El hecho de que se describa el huerto como “cerrado” significa que no es un parque público al que todos tienen acceso para disfrutar. Más bien, está cerrado exclusivamente para Cristo. La hermosura interior tiene por finalidad ser vista y apreciada sólo por Cristo. Esta clase de vida no agrada a los hombres, sino que agrada únicamente a Cristo.

Esta vida es un “manantial encerrado”, ... una “fuente sellada” [v. 12] ... Una fuente representa el gozo y el contentamiento que adquirimos ante Dios. No podemos divulgar conscientemente nuestras experiencias a los hombres, porque éstas son una fuente sellada. Un cristiano no debería exhibir conscientemente su hermosura, búsqueda y experiencia espiritual a otros. Todo debería estar silenciosamente sellado para el Señor. Únicamente esta clase de vida en las profundidades satisfará el corazón del Señor.

A menudo nuestra vida es demasiado superficial, y gran parte de ella está expuesta en la superficie. Que el Señor nos conceda gracia y haga una obra más profunda en nosotros por medio de la cruz a fin de que podamos echar raíces y llevar una vida en las profundidades para cumplir los requisitos de Dios y satisfacer Su corazón. (CWWN, t. 38, pág. 522)

[En El Cantar de los Cantares 4:12] vemos que la doncella ha satisfecho a Cristo. Ella se da cuenta de que el fin de su existencia no es ella misma, sino su amado. Sin embargo, esto no es sólo un huerto, sino un huerto cerrado; el manantial está cerrado y la fuente sellada. Esto significa que el fin exclusivo de ella es el placer de su amado. Aunque ella es un huerto, no es un huerto abierto, sino cerrado. La belleza interior no es vista por todos los ojos. Todo lo que ella tiene debe deleitar a su amado solamente y a nadie más. Números 19:15 dice que cuando una persona muere en una tienda, “todo vaso abierto, sobre el que no haya una tapa atada, será inmundo”. Una vasija abierta presenta su contenido al público; es afectada por todo y no está dedicada exclusivamente a Cristo. Puede ser influenciada por cualquier cosa. Si los creyentes de hoy se encerraran un poco más y estuvieran más sellados, su obra llegaría a ser más prevaleciente. El significado de la pureza es un huerto cerrado. Esto es santidad. En la Biblia la santidad implica ser singular. Ni la fuente ni el manantial son para las personas de afuera ni las cosas ajenas. (El Cantar de los cantares, págs. 73-74)

Éste es un huerto cerrado, en el cual hay un manantial encerrado y una fuente sellada para el disfrute de Cristo en privado (Cnt. 4:12). El manantial es el Espíritu de vida y es visto en Apocalipsis 22:1 como el río de agua de vida. La fuente es el origen del manantial, que es el trono de Dios. La fuente sellada tiene por finalidad el disfrute de Cristo en privado. Como cristianos buscadores, al experimentar a Cristo debemos tener algo privado, oculto, encerrado y sellado que exclusivamente es para Cristo ... Debemos tener algo sellado que guardamos para Aquel a quien más amamos.

El huerto también está lleno de frutas escogidas y de las principales especias bellas y aromáticas (Cnt. 4:13-14). Un huerto rico cultiva muchas clases de plantas, las cuales producen fruto y son aromáticas y llenas de color. Esto se convierte en la hermosura de la amada para el Señor. Finalmente, este huerto santo llega a ser el lecho verde (1:16b) en el cual la amada y Cristo viven juntos en mutuo reposo y disfrute. La que ama a Cristo es ahora rica

en vida, pues produce frutos nutritivos y refrescantes, desprende dulces fragancias y exhibe hermosos colores para llegar a ser un relajante lecho verde para el reposo y disfrute de Cristo. (Estudio de cristalización de El Cantar de los Cantares, 2.a ed., págs. 93-94)

Lectura adicional: Estudio de cristalización de El Cantar de los Cantares, cap. 9

Marzo 22 Día del Señor

Versículos relacionados

Salmos 42:1-11

- 1** Como anhela el ciervo / las corrientes de agua, / así te anhela mi alma, / oh Dios.
- 2** Tiene mi alma sed de Dios, / del Dios vivo. / ¿Cuándo iré y compareceré / delante de Dios?
- 3** Mis lágrimas son mi alimento / de día y de noche, / mientras me dicen todo el día: / ¿Dónde está tu Dios?
- 4** Recuerdo estas cosas, / y derramo mi alma dentro de mí: / pues iba yo entre la multitud; / la conducía hasta la casa de Dios / con voz de grito jubiloso y de alabanza. / Era una multitud festiva.
- 5** ¿Por qué te abates, oh alma mía? / ¿Y por qué te turbas dentro de mí? / Espera en Dios, porque aún le alabaré / por la salvación que trae Su semblante.
- 6** Oh Dios mío, mi alma está abatida dentro de mí; / por tanto, me acuerdo de Ti / desde la tierra del Jordán y los Hermones, / desde el monte Mizar.
- 7** Un abismo llama a otro abismo / ante el sonido de Tus trombas marinas; / todas Tus ondas y Tus olas / pasan sobre mí.
- 8** De día manda Jehová / Su benevolencia amorosa, / y de noche me acompaña Su cántico, / una oración al Dios de mi vida.
- 9** Yo digo a Dios, roca mía: / ¿Por qué te has olvidado de mí? / ¿Por qué ando enlutado / por la opresión del enemigo?
- 10** Como quien quebranta mis huesos, / mis adversarios me afrentan, / mientras me dicen todo el día: / ¿Dónde está Tu Dios?
- 11** ¿Por qué te abates, oh alma mía? / ¿Y por qué te

turbas dentro de mí? / Espera en Dios; porque aún le alabaré, / la salvación de mi semblante y mi Dios.

Lectura adicional: Lectura: *Estudio-vida de Mateo, msj.21*

Himno, #1132 (Traducción provisional)

1 Enséñanos a orar,
No como las naciones hoy;
¡Permítenos cambiar!
Que te invoquemos cada día más:
Crece en nosotros, Señor.

2 Simiente viva, Tú,
Sembrada en nuestro corazón;
Ya puedes comenzar
A impartir Tu vida más y más:
Crece en nosotros, Señor.

3 Señor, ablándanos;
Conoces nuestro origen bien.
Señor, al invocar
Tu nombre, toda piedra has de quitar:
Crece en nosotros, Señor.

4 Tu luz nos hace ver
Que sólo vamos a fallar.
Mas un mensaje hay;
La simiente de vida triunfará:
Crece en nosotros, Señor.

5 En nuestro espíritu
Deseamos pobres siempre ser;
Tomamos el fluir
De vida, que nos hace así crecer:
Crece en nosotros, Señor.

6 Puros de corazón,
Te buscaremos hasta ver
Que llenes nuestro ser;
Mente, emoción y voluntad ganad:
Crece en nosotros, Señor.

7 ¡Oh, haznos entender
Que la simiente ha de vencer!
Tomarte es menester;
Tu crecimiento, el reino ha de traer:
Crece en nosotros, Señor.

8 Crece la vida, ¡amén!
Tu vida, todo puede hacer;
La vida triunfará,
Y todo nuestro ser renovará:
Crece en nosotros, Señor.
Crece en nosotros, Señor.

© 2025 Living Stream Ministry Todos los derechos reservados.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Génesis:

Nivel 1— Estudio Secuencial de Génesis
Escritura para leer y copiar: Génesis 42:29-38
Lectura asignada: Estudio-vida de Génesis, mensajes 103-104

Nivel 2— Estudio temático de Génesis
Conocer a Dios como Dios y someterse a Dios como Dios.
Escritura: Génesis 45, 50
Lectura asignada: *El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob*, capítulo 11
Lectura suplementaria: No disponible
Preguntas: Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

[churchinnyc.org/bible-study](https://www.churchinnyc.org/bible-study/)